

ESTE DIARIO

se publica en la

IMPRENTA TIPOGRÁFICA A VAPOR

Calle de la Unión, número 42.

donde se reciben suscripciones, avisos y peticiones.

—(1863)—

Gerente, D. ADOLFO VALLANZ.

Los avisos.—Se publican con arreglo a la tarifa del Establecimiento.—Se reciben hasta las seis de la tarde.

Los comunicados.—gratuitos, cuando son exclusivamente de interés público, a juicio de la Redacción.

ALMANAQUE.

Jueves, 23.

EL TRÁNSITO DE SAN PEDRO. Este, el día 23, fué el aniversario de la fundación de San Pedro, y a las 10 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro, y a las 11 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro, y a las 12 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro.

—(1863)—

Gerente, D. ADOLFO VALLANZ.

Los avisos.—Se publican con arreglo a la tarifa del Establecimiento.—Se reciben hasta las seis de la tarde.

Los comunicados.—gratuitos, cuando son exclusivamente de interés público, a juicio de la Redacción.

ALMANAQUE.

Jueves, 23.

EL TRÁNSITO DE SAN PEDRO. Este, el día 23, fué el aniversario de la fundación de San Pedro, y a las 10 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro, y a las 11 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro, y a las 12 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro.

—(1863)—

Gerente, D. ADOLFO VALLANZ.

Los avisos.—Se publican con arreglo a la tarifa del Establecimiento.—Se reciben hasta las seis de la tarde.

Los comunicados.—gratuitos, cuando son exclusivamente de interés público, a juicio de la Redacción.

ALMANAQUE.

Jueves, 23.

EL TRÁNSITO DE SAN PEDRO. Este, el día 23, fué el aniversario de la fundación de San Pedro, y a las 10 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro, y a las 11 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro, y a las 12 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro.

—(1863)—

Gerente, D. ADOLFO VALLANZ.

Los avisos.—Se publican con arreglo a la tarifa del Establecimiento.—Se reciben hasta las seis de la tarde.

Los comunicados.—gratuitos, cuando son exclusivamente de interés público, a juicio de la Redacción.

ALMANAQUE.

Jueves, 23.

EL TRÁNSITO DE SAN PEDRO. Este, el día 23, fué el aniversario de la fundación de San Pedro, y a las 10 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro, y a las 11 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro, y a las 12 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro.

—(1863)—

Gerente, D. ADOLFO VALLANZ.

Los avisos.—Se publican con arreglo a la tarifa del Establecimiento.—Se reciben hasta las seis de la tarde.

Los comunicados.—gratuitos, cuando son exclusivamente de interés público, a juicio de la Redacción.

ALMANAQUE.

Jueves, 23.

EL TRÁNSITO DE SAN PEDRO. Este, el día 23, fué el aniversario de la fundación de San Pedro, y a las 10 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro, y a las 11 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro, y a las 12 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro.

—(1863)—

Gerente, D. ADOLFO VALLANZ.

Los avisos.—Se publican con arreglo a la tarifa del Establecimiento.—Se reciben hasta las seis de la tarde.

Los comunicados.—gratuitos, cuando son exclusivamente de interés público, a juicio de la Redacción.

ALMANAQUE.

Jueves, 23.

EL TRÁNSITO DE SAN PEDRO. Este, el día 23, fué el aniversario de la fundación de San Pedro, y a las 10 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro, y a las 11 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro, y a las 12 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro.

—(1863)—

Gerente, D. ADOLFO VALLANZ.

Los avisos.—Se publican con arreglo a la tarifa del Establecimiento.—Se reciben hasta las seis de la tarde.

Los comunicados.—gratuitos, cuando son exclusivamente de interés público, a juicio de la Redacción.

ALMANAQUE.

Jueves, 23.

EL TRÁNSITO DE SAN PEDRO. Este, el día 23, fué el aniversario de la fundación de San Pedro, y a las 10 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro, y a las 11 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro, y a las 12 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro.

—(1863)—

Gerente, D. ADOLFO VALLANZ.

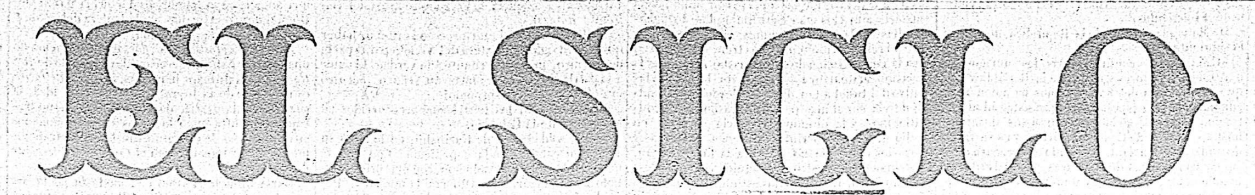
Los avisos.—Se publican con arreglo a la tarifa del Establecimiento.—Se reciben hasta las seis de la tarde.

Los comunicados.—gratuitos, cuando son exclusivamente de interés público, a juicio de la Redacción.

ALMANAQUE.

Jueves, 23.

EL TRÁNSITO DE SAN PEDRO. Este, el día 23, fué el aniversario de la fundación de San Pedro, y a las 10 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro, y a las 11 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro, y a las 12 de la mañana se celebró una misa en la parroquia de San Pedro.



Redactor principal: Dr. D. José P. Ramírez.

Las cotizaciones.—Deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determinó la administración de no admitir extras que por el instalarse no puedan publicarse sin exorbitancia. Pagarán el precio acordado por columna.

Como lo dijimos en aquel artículo, creemos que ningún gobierno debe hacer imposiciones a sus empleados respecto a actos que no sean inherentes al desempeño de sus funciones, limitándose a destituirlos cuando su conducta no los acredite, sino como empleados de los que por sí y ante sí puede separar de sus empleos.

La separación de destitución será mas menos justa, según la causa que la haya motivado, pero no habrá atentado a la conciencia del ciudadano, que está en el deber de todos y especialmente del Gobierno respetar.

Es muy justo que los Gobiernos se busquen empleados que los sean completamente afectos, pero es inhumano que quieran comprarse la sumisión y el acatamiento a todos sus actos por el estímulo del sueldo y la amenaza de la destitución.

Es justo que se deje al empleado en completa libertad de obrar como le parezca en lo que no se refiera a las funciones peculiares de su empleo, es legal que el Gobierno lo separe de sus empleos cuando su conducta le incomode, desde que los empleados a que nos referimos son amovibles a su voluntad, pero nunca aquí digno ni elevado un proceder semejante desde que por otra parte el empleado es un hombre de inteligencia y satisfaga cumplidamente todas las exigencias del puesto que le está confiado.

Por lo demás, las opiniones emitidas por el *Orientador* en los sostenidos en la misma prensa de Buenos Aires y no tenemos inconveniente en publicar este artículo continuación.

Dice así:

Señor Redactor de *El Siglo*.

La manera con que vd. encara la cuestión suscitada en el Congreso Argentino sobre incompatibilidad entre las funciones de los empleados del Gobierno y el ejercicio de los derechos políticos que le constituyen, me parece de una justicia y equidad que me da lugar a hacer algunas observaciones que sin duda vd. atenderá, y que se refieren a la oportunidad de esta discusión, sin poner en duda la honorabilidad de la idea que guía a los diputados a aquel Congreso.

En mi concepto, no había oportunidad para esta discusión, como no la hay absolutamente para las ideas que vd. desarrolla con tal motivo, porque ni el Gobierno Argentino, ni nadie, ha puesto en duda la verdad de esa doctrina, ni pretendido negar a sus empleados lo que un poder mas alto y que el respecta, le ha otorgado en sus decretos solemnes.

No quiero decir tampoco que la mente de V. se negar al Gobierno Argentino el derecho de ordenar a sus empleados se abstengan de concurrir a una reunión, promovida en el fin político de auxiliar la revolución en un país vecino, comprometiendo la neutralidad que se ha propuesto observar ese Gobierno, porque si los empleados pudiesen hacer oposición de un modo o a la política del Gobierno, vendría por tierra el principio de Gobierno y la sociedad no sería debidamente representada.

Así, la singular moción del Diputado Montes de Oca y el no menos singular preámbulo que la precedió, carece de fundamento, y es cuanto de ridículo y absurdo puede apreciarse, —porque querer sentar en una nueva ley lo que está consignado expresamente en el Código político de la sociedad y lo que nadie ha tenido la candidez de negar, no es la disposición en su objeto, a no ser que lo sea al labrar la confusión y oscurecer aquello mismo que se pretende aclarar.

Yo voy mas allá todavía que la declaración del Ministro del Interior de la República Argentina, formulada en el congreso, con motivo de la interposición de Montes de Oca y creo firmemente que el Gobierno tenía el derecho de disolver esa reunión, desde que nos comprometió la delegación que el pueblo hace de su soberanía con la pretensión de querer intervenir fuera de la ley en los destinos políticos de pueblos vecinos o no vecinos, comprometiendo al Gobierno que se han dado, —proceder que importa un acto de rebelión contra ese Gobierno, aunque indirecto y que esto tiene el derecho y el deber de reprimir.

Un preámbulo como el lógico de parte del pueblo sería echar por tierra a la delegación y tomar de las riendas del Poder, a los que tales riendas subsistían faltando la cabeza de la Nación.

Vd. habla al fin de su artículo de cuestión de forma, pero en mi opinión, Vd. no debía haberse limitado al fondo, porque así su pensamiento aparece envuelto en la ambigüedad y no se sabe si su intención es hacer un cargo al Gobierno Argentino, que dio origen a la moción que aprueba Vd. en el fondo.

Repito pues, que no voy a juzgar a cuestión, y si Vd. no niega a aquel Gobierno el derecho de adoptar una resolución como la que motivó esa cuestión, creyendo por tanto que rinde acatamiento al derecho natural y civil, tendremos que

Vd. piensa tambien que no hay oportunidad para las discusiones que se han promovido.

Un Oriental.

La prensa y la librería de Norte América.

De la obra de Mr. John Bigelow, publicada en París con el título *Los Estados Unidos de América* en 1863, y de la cual damos cuenta el mes pasado, extractamos y traducimos los datos importantes que van a continuación.

En los Estados Unidos existen:

3 Bibliotecas públicas con mas de 100,000 tomos cada una.

10 idem con mas de 50,000.

25 idem con mas de 30,000.

Total—mas de 1,500,000 tomos.

El gusto por la lectura es tan general en los Estados Unidos, que alguna vez los libros populares se venden en cantidades enormes. La *checa del Tío Tom* se vendió a 310,000 ejemplares; el *abuelito de fardes* a 90,000; las *hojas sueltas* a 20,000; los libros de Hugh Miller a 50,000; las *Memorias del Duque de Siles* a 100,000; las *Exploraciones de las Regiones Árticas* por Kane, 2 tomos, a 65,000 ejemplares que han producido la cantidad de 65,000 patacones a su autor. Es probable que se vendan mas de 1000 ejemplares diarios de los libros de geografía de Mitchell; en el año 57 se vendieron 300,000 tomos de los *Tratados de Matemáticas* de Davies; la venta de los *Readers (Lecturas escogidas graduadas)* de Sanders alcanzó al mismo número. Entretanto los libros de Noah Webster son los que tienen mas voga, pues se vendieron 35 millones de sus *Alfabetarios*, y la venta de sus *Diccionarios* se elevó a 2 millones de ejemplares.

La publicación de los libros de música alcanza a la misma prosperidad. Los *Cantos Sacros* (cantos sagrados) se vendieron a mas de 500,000 ejemplares que produjeron mas de 500,000 patacones a su autor, el Dr. Lowell Mason. En la sociedad Bíblica americana ha despachado en el año 58 la cantidad de 712,114 ejemplares de la Biblia.

Para hacerse una idea cabal del desarrollo de esta industria en los Estados Unidos, basta saber que en el año 50, los productos de la imprenta representaban un valor comercial de 11,352,705 patacones, y que en el año 60, el valor de los libros, diarios y demás publicaciones se elevaba a la suma fabulosa de 39,078,413 patacones, es decir mas de un patacón y cuatro por cada habitante, grande y chico, libre y esclavo.

Además de esto, la importación de los libros extranjeros es bastante considerable, pues el valor de los importados en el año 1857 importa 881,104 patacones.

Hablamos del comercio de librería en los Estados Unidos, es digno de notarse que hay dos veces al año, en Nueva York, Filadelfia y Cincinnati, grandes remates de libros, alimentados por los mismos editores, y a los cuales asisten los libreros de menudeo. Esas ventas tienen bastante buen éxito, y alcanzan en cada año un valor de 600,000 a un millón de patacones.

La prensa es por cierto el brazo derecho de todos los gobiernos populares; es lo que explica el desarrollo inmenso del periodismo en los Estados Unidos. El último censo del año 59 fijó, en esa época, la circulación anual de los diarios, revistas y publicaciones periódicas en la cantidad de 927,951,518 ejemplares, cuya proporción es de 31 1/2 por cada hombre, mujer o niño blanco formando parte de la población.

A mas de las publicaciones indígenas, entran todavía en los Estados Unidos, como lo hemos dicho ya, cantidad de diarios extranjeros, y que pueden calcularse según los números siguientes: —Diarios ingleses, 1,557,689; franceses, 570,653; alemanes, 124,520. Estos números no comprenden las *Revistas* que son, muchas veces, reimpresas en los Estados Unidos.

Hay el gobierno no tiene ningún grado oficial, pero cuando quiere ponerse en relación con el público, se lo hace por medio de la prensa independiente.

De los 4,032 diarios y revistas publicadas en los Estados Unidos, en la época del censo de 1860, 3,212 se ocupaban mas o menos de cuestiones políticas, 508 se consagraban únicamente a la literatura y 312 a la teología y a la religión.

Tales el balance comercial del espíritu humano en los antiguos Estados Unidos de Norte América.

SECCION OFICIAL.

Consulado General de la República Oriental del Uruguay en Italia.

Génova, 2 de Mayo de 1863.

Exmo. Señor:—

A esta tengo el honor de acompañar el estado del movimiento comercial habido en 1862 entre Génova y la República Oriental, que continúa siempre muy importante.

Debo hacerle observar que los buques señalados en la esportación son solo los que se han presentado al Consulado, habiendo habido otros que se han despachado para Buenos Aires quedando después en Montevideo.

Han salido para esa 10 buques con cargamento entero y general, midiendo en común 1331 toneladas con 215 hombres de tripulación y llevando cerca de mil inmigrantes: de Montevideo han salido 21 buques, trayendo los productos amateados en el incluso estado.

El movimiento de inmigración que ha estado un poco débil al principio de 1862 por los grandes trabajos de ferro-carriles empezados en todo el nuevo reino, ha vuelto a hacerse importante en estos últimos meses por las ventajosas ofertas que reciben de los parientes establecidos en ese país.

Continuando el Superior Gobierno en acordar a todos los que van a esa República un generoso apoyo, no hay duda que en adelante habrá un aumento cierto.

Por lo que se refiere a los cueros es necesario que esos comerciantes los envíen surtidos, pues a veces aquí son preferidos los mas pesados y otras los livianos según las demandas.

Respecto al artículo carne salada, aunque haya hecho publicar en estos diarios las disposiciones de ese Club Comercial y hecho otras diligencias, sin embargo la venta se puede considerar muy difícil en este Mercado.

Los demas productos del Rio de la Plata se venden aquí con facilidad, aunque a precios bajos.

Viéndose V. E. poner en conocimiento del Superior Gobierno esta comunicación y presentar los sentimientos de mi mayor estima y profundo respeto.

Dios guarde a V. E. muchos años.

El Consul General—*Sanjiao Botini*.

Al Exmo. Sr. Ministro Secretario de Estado en el Departamento de Relaciones Exteriores—Montevideo.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Montevideo, Julio 17 de 1863.

Acéuse recibo y dese a la prensa.

(Los estados a que se refiere dicha nota van publicados en nuestra sección comercial.)

CORRESPONDENCIA.

Demostre correspondencia.

Paris 7 de Junio.

Sr. Director de *El Siglo*.

Es con una verdadera satisfacción que le hablo de los buques de los negocios de la Francia.

El resultado de las elecciones ha sobrepasado todas nuestras esperanzas. Paris ha hecho lo que nunca se había visto bajo ningún gobierno. A pesar de los nuevos distritos electorales que rompió la confederación urbana que existía entre los habitantes de ciertos barrios de la capital, a pesar de la falta de libertad que pesa sobre nuestra prensa, a pesar de la prohibición de toda reunión electoral, los candidatos de la oposición han conseguido la mayoría en los 9 distritos, y 8 son definitivamente electos. En un rollo distrito, ha habido empate.

En los departamentos el gobierno ha tenido la mayoría, una gran mayoría. Pero así mismo, las Provincias mandaron siempre veinte diputados independientes a la cámara y si se añade que los señores: Marie, el antiguo ministro de la república, Berryer, el célebre orador legitimista se hallan entre los electos, vd. se convencerá conmigo que a pesar de una mayoría considerable, el gobierno, ha salido derrotado.

Las últimas elecciones constituyen un suceso de los mas importantes en la historia política de nuestro país.

Desde el día en que la Francia ha sido dotada del sufragio universal, nos hemos preguntado si este nuevo sistema electoral ofrecía, para nuestros viejos sistemas europeos un punto de apoyo sólido, y si esto era un instrumento regular de progreso. Nos hemos preguntado si voto de las masas populares podía regularizarse y disciplinarse, así mismo, de modo que diera garantías formales a la causa del orden y conservara la legitimidad a la libertad. Tal es la cuestión que se presenta cada vez que diez millones de electores tienen entre sus manos los destinos del país; tal es el gran experimento que se hace desde 15 años por acá: ¿modernar o no las naciones modernas, que todas son arrastradas, con mas o menos rapidez, hacia una organización democrática; y por qué consiguiente deben tratar de saber si esta organización promete un orden de cosas llo de moral, de dignidad y de libertad individual, o bien si debe, como se ha dicho muchas veces, conculcar el despotismo y la anarquía.

En la administración de los negocios de la Francia, el resultado de las elecciones ha sobrepasado todas nuestras esperanzas. Paris ha hecho lo que nunca se había visto bajo ningún gobierno. A pesar de los nuevos distritos electorales que rompió la confederación urbana que existía entre los habitantes de ciertos barrios de la capital, a pesar de la falta de libertad que pesa sobre nuestra prensa, a pesar de la prohibición de toda reunión electoral, los candidatos de la oposición han conseguido la mayoría en los 9 distritos, y 8 son definitivamente electos. En un rollo distrito, ha habido empate.

En los departamentos el gobierno ha tenido la mayoría, una gran mayoría. Pero así mismo, las Provincias mandaron siempre veinte diputados independientes a la cámara y si se añade que los señores: Marie, el antiguo ministro de la república, Berryer, el célebre orador legitimista se hallan entre los electos, vd. se convencerá conmigo que a pesar de una mayoría considerable, el gobierno, ha salido derrotado.

Las últimas elecciones constituyen un suceso de los mas importantes en la historia política de nuestro país.

Desde el día en que la Francia ha sido dotada del sufragio universal, nos hemos preguntado si este nuevo sistema electoral ofrecía, para nuestros viejos sistemas europeos un punto de apoyo sólido, y si esto era un instrumento regular de progreso. Nos hemos preguntado si voto de las masas populares podía regularizarse y disciplinarse, así mismo, de modo que diera garantías formales a la causa del orden y conservara la legitimidad a la libertad. Tal es la cuestión que se presenta cada vez que diez millones de electores tienen entre sus manos los destinos del país; tal es el gran experimento que se hace desde 15 años por acá: ¿modernar o no las naciones modernas, que todas son arrastradas, con mas o menos rapidez, hacia una organización democrática; y por qué consiguiente deben tratar de saber si esta organización promete un orden de cosas llo de moral, de dignidad y de libertad individual, o bien si debe, como se ha dicho muchas veces, conculcar el despotismo y la anarquía.

En la administración de los negocios de la Francia, el resultado de las elecciones ha sobrepasado todas nuestras esperanzas. Paris ha hecho lo que nunca se había visto bajo ningún gobierno. A pesar de los nuevos distritos electorales que rompió la confederación urbana que existía entre los habitantes de ciertos barrios de la capital, a pesar de la falta de libertad que pesa sobre nuestra prensa, a pesar de la prohibición de toda reunión electoral, los candidatos de la oposición han conseguido la mayoría en los 9 distritos, y 8 son definitivamente electos. En un rollo distrito, ha habido empate.

En los departamentos el gobierno ha tenido la mayoría, una gran mayoría. Pero así mismo, las Provincias mandaron siempre veinte diputados independientes a la cámara y si se añade que los señores: Marie, el antiguo ministro de la república, Berryer, el célebre orador legitimista se hallan entre los electos, vd. se convencerá conmigo que a pesar de una mayoría considerable, el gobierno, ha salido derrotado.

Las últimas elecciones constituyen un suceso de los mas importantes en la historia política de nuestro país.

Desde el día en que la Francia ha sido dotada del sufragio universal, nos hemos preguntado si este nuevo sistema electoral ofrecía, para nuestros viejos sistemas europeos un punto de apoyo sólido, y si esto era un instrumento regular de progreso. Nos hemos preguntado si voto de las masas populares podía regularizarse y disciplinarse, así mismo, de modo que diera garantías formales a la causa del orden y conservara la legitimidad a la libertad. Tal es la cuestión que se presenta cada vez que diez millones de electores tienen entre sus manos los destinos del país; tal es el gran experimento que se hace desde 15 años por acá: ¿modernar o no las naciones modernas, que todas son arrastradas, con mas o menos rapidez, hacia una organización democrática; y por qué consiguiente deben tratar de saber si esta organización promete un orden de cosas llo de moral, de dignidad y de libertad individual, o bien si debe, como se ha dicho muchas veces, conculcar el despotismo y la anarquía.

En la administración de los negocios de la Francia, el resultado de las elecciones ha sobrepasado todas nuestras esperanzas. Paris ha hecho lo que nunca se había visto bajo ningún gobierno. A pesar de los nuevos distritos electorales que rompió la confederación urbana que existía entre los habitantes de ciertos barrios de la capital, a pesar de la falta de libertad que pesa sobre nuestra prensa, a pesar de la prohibición de toda reunión electoral, los candidatos de la oposición han conseguido la mayoría en los 9 distritos, y 8 son definitivamente electos. En un rollo distrito, ha habido empate.

En los departamentos el gobierno ha tenido la mayoría, una gran mayoría. Pero así mismo, las Provincias mandaron siempre veinte diputados independientes a la cámara y si se añade que los señores: Marie, el antiguo ministro de la república, Berryer, el célebre orador legitimista se hallan entre los electos, vd. se convencerá conmigo que a pesar de una mayoría considerable, el gobierno, ha salido derrotado.

Las últimas elecciones constituyen un suceso de los mas importantes en la historia política de nuestro país.

Desde el día en que la Francia ha sido dotada del sufragio universal, nos hemos preguntado si este nuevo sistema electoral ofrecía, para nuestros viejos sistemas europeos un punto de apoyo sólido, y si esto era un instrumento regular de progreso. Nos hemos preguntado si voto de las masas populares podía regularizarse y disciplinarse, así mismo, de modo que diera garantías formales a la causa del orden y conservara la legitimidad a la libertad. Tal es la cuestión que se presenta cada vez que diez millones de electores tienen entre sus manos los destinos del país; tal es el gran experimento que se hace desde 15 años por acá: ¿modernar o no las naciones modernas, que todas son arrastradas, con mas o menos rapidez, hacia una organización democrática; y por qué consiguiente deben tratar de saber si esta organización promete un orden de cosas llo de moral, de dignidad y de libertad individual, o bien si debe, como se ha dicho muchas veces, conculcar el despotismo y la anarquía.

En la administración de los negocios de la Francia, el resultado de las elecciones ha sobrepasado todas nuestras esperanzas. Paris ha hecho lo que nunca se había visto bajo ningún gobierno. A pesar de los nuevos distritos electorales que rompió la confederación urbana que existía entre los habitantes de ciertos barrios de la capital, a pesar de la falta de libertad que pesa sobre nuestra prensa, a pesar de la prohibición de toda reunión electoral, los candidatos de la oposición han conseguido la mayoría en los 9 distritos, y 8 son definitivamente electos. En un rollo distrito, ha habido empate.

En los departamentos el gobierno ha tenido la mayoría, una gran mayoría. Pero así mismo, las Provincias mandaron siempre veinte diputados independientes a la cámara y si se añade que los señores: Marie, el antiguo ministro de la república, Berryer, el célebre orador legitimista se hallan entre los electos, vd. se convencerá conmigo que a pesar de una mayoría considerable, el gobierno, ha salido derrotado.

Las últimas elecciones constituyen un suceso de los mas importantes en la historia política de nuestro país.

Desde el día en que la Francia ha sido dotada del sufragio universal, nos hemos preguntado si este nuevo sistema electoral ofrecía, para nuestros viejos sistemas europeos un punto de apoyo sólido, y si esto era un instrumento regular de progreso. Nos hemos preguntado si voto de las masas populares podía regularizarse y disciplinarse, así mismo, de modo que diera garantías formales a la causa del orden y conservara la legitimidad a la libertad. Tal es la cuestión que se presenta cada vez que diez millones de electores tienen entre sus manos los destinos del país; tal es el gran experimento que se hace desde 15 años por acá: ¿modernar o no las naciones modernas, que todas son arrastradas, con mas o menos rapidez, hacia una organización democrática; y por qué consiguiente deben tratar de saber si esta organización promete un orden de cosas llo de moral, de dignidad y de libertad individual, o bien si debe, como se ha dicho muchas veces, conculcar el despotismo y la anarquía.

En la administración de los negocios de la Francia, el resultado de las elecciones ha sobrepasado todas nuestras esperanzas. Paris ha hecho lo que nunca se había visto bajo ningún gobierno. A pesar de los nuevos distritos electorales que rompió la confederación urbana que existía entre los habitantes de ciertos barrios de la capital, a pesar de la falta de libertad que pesa sobre nuestra prensa, a pesar de la prohibición de toda reunión electoral, los candidatos de la oposición han conseguido la mayoría en los 9 distritos, y 8 son definitivamente electos. En un rollo distrito, ha habido empate.

En los departamentos el gobierno ha tenido la mayoría, una gran mayoría. Pero así mismo, las Provincias mandaron siempre veinte diputados independientes a la cámara y si se añade que los señores: Marie, el antiguo ministro de la república, Berryer, el célebre orador legitimista se hallan entre los electos, vd. se convencerá conmigo que a pesar de una mayoría considerable, el gobierno, ha salido derrotado.

Las últimas elecciones constituyen un suceso de los mas importantes en la historia política de nuestro país.

Desde el día en que la Francia ha sido dotada del sufragio universal, nos hemos preguntado si este nuevo sistema electoral ofrecía, para nuestros viejos sistemas europeos un punto de apoyo sólido, y si esto era un instrumento regular de progreso. Nos hemos pregunt







